

EL RIBAGORZANO

PERIÓDICO QUINCENAL

ORGANO DE LA LIGA DE CONTRIBUYENTES DE RIBAGORZA



Año III

Precio de suscripción
Al año. 2 pesetas.
Número suelto. 10 céntimos.
PAGO ADELANTADO

Graus, 31 Enero de 1906

Se publica los días 15 y último de cada mes

La correspondencia se dirigirá al Administrador, calle San Vicente, 43.
Anuncios y comunicaciones a precios de tarifa.—No se devuelven los originales.

Núm. 33

CONTESTACION

QUE REMITIÓ ESTA LIGA Á LA COMISIÓN DE MADRID QUE ENTIENDE EN LA TRANSFORMACIÓN DEL IMPUESTO DE CONSUMOS.

Excmo. señor:

La Liga de Contribuyentes de Ribagorza, sin embargo del buen interés que tiene de informar á esa comisión extraparlamentaria, nombrada por el Gobierno para estudiar los medios de transformación del impuesto de Consumos, se ve en el caso de no poder hacerlo por que no encuentra sustitución posible, y es firmemente partidaria de la supresión y anulación completa de la tal contribución, como lo ha venido sosteniendo en su órgano en la prensa EL RIBAGORZANO.

¿Cuáles son los principales inconvenientes del impuesto de Consumos en esa región? pregunta esa comisión de estudio. La opinión pública, con su actitud, los ha manifestado miles de veces, y el porqué está en que gravan comestibles ó sustancias indispensables á la vida material del individuo, lo que hace aumentar el precio de aquellas hasta en un tercio más de su verdadero valor en esta región montañesa y comarca de Ribagorza, en la que, por la escasez de producción del terreno, han de importarse más de un 70 por 100 de los comestibles gravados, excepción de las carnes. Y tal es así, Excmo. señor, que la emigración creciente á Francia de gran número de familias, que produce una espantosa disminución del censo, no se puede atribuir á otras causas.

La exacción del impuesto cohibe el libre tráfico; su recaudación, por medio de la administración directa, se presta al fraude; el arriendo de las especies produce abusos en las localidades; y lo demuestra el que sea inadmisibles en la inmensa mayoría de las poblaciones; la forma gremial produce el descontento entre ellos, y el abuso en la venta, en perjuicio del consumidor y de la salud pública; y cuando se utiliza el reparto individual, que es el que se practica en la mayoría de los pueblos, establece la confusión, el malestar de todas las

clases, y motiva que las acomodadas cierren sus casas y vayan á instalarse en las grandes capitales.

Como hemos dicho, la Liga de contribuyentes de Ribagorza es partidaria de la supresión completa del impuesto de consumos, porque tiene el firmísimo convencimiento de que la sustitución de ella por otro medio, sería la misma contribución con distinto nombre, sin beneficio alguno para el contribuyente ni para el jornalero; como así sucedió en 1868 cuando el Gobierno provisional, por la ley de presupuestos de 1.º de Julio de 1869, sustituyó el impuesto de consumos por otro llamado *personal*, que sus resultados estuvieron muy lejos de corresponder á las grandes esperanzas que abrigaban sus autores; y la experiencia de un año bastó, excelentísimo señor, para dar á conocer su nulidad.

Dentro de lo que se estudia no hay otra cosa, Excmo. señor, que la pretensión equivocada de los Gobiernos, en querer sostener un presupuesto de gastos con la enorme cifra aprobada para el del actual ejercicio, que no puede soportar la nación española.

Así, pues, la Liga de Contribuyentes de Ribagorza entiende que la supresión del impuesto de consumos ha de encontrarse en la reducción de gastos del personal de los diversos departamentos, y especialmente en el que tienen por todos conceptos el de Guerra y Marina, en virtud de lo cual opina que esa ilustre Comisión debe informar al Gobierno la supresión completa del más odioso de los impuestos que sostiene con daño, perjuicio y malestar de todas las clases.

Quedan de V. E., con este motivo, atentos S. S., q. b. s. m., el Presidente, MARCELINO GAMBÓN.—El Secretario, VICENTE SOLANO.

Graus 20 Enero de 1906.

ECONOMÍA RURAL

La cooperación en la viticultura

La viticultura tuvo en Francia momentos de esplendor; pero las enfermedades criptogámicas y la filoxera, por una parte, y el exceso

de producción por otra, provocaron crisis muy hondas en aquella gran fuente de riqueza, patrimonio casi exclusivo de las regiones meridionales de Europa. Ignoramos cuál es la situación presente de los viticultores españoles; pero no será superfluo recordarles las vicisitudes por que nosotros hemos pasado, para que éstas les sirvan de ejemplo y no incurran en las mismas faltas que sus vecinos los franceses.

Uno de los números de EL RIBAGORZANO trató de la cooperación agrícola, desde un punto de vista general; nosotros concretaremos el tema á lo que con la viticultura se relaciona, tomando como ejemplo el mediodía de Francia.

En esta comarca, la riqueza y el bienestar generales se hallan en estrecha relación con el estado más ó menos floreciente de la viticultura. Si las cosechas son abundantes y los mercados favorables, cada propietario se considera un *rey-zuelo*, que no se ocupa de sus vecinos más que para molestarlos y criticarlos; atribuye el buen éxito de su empresa á la fertilidad de sus tierras y á su pericia en el arte de la vinificación; no piensa ni un momento en que las verdaderas causas de su enriquecimiento son de carácter transitorio, y establece su modo de vida con arreglo á la situación presente, sin preocuparse del mañana. El individualismo se desarrolla entonces á *outrance* y el cultivador de viña se deja explotar estúpidamente por un ejército de abastecedores, cuya principal misión es también la de *cultivar* los vicios y corruptelas.

Mas llega un día en que tal estado de cosas desaparece; múltiples enfermedades invaden los viñedos, ó bien el cultivo se desarrolla extraordinariamente y esto determina una depreciación del vino en los mercados. Entonces el viticultor véase en la triste necesidad de recurrir al crédito; y cuando los mercados se normalizan y los precios se elevan, todas las utilidades, todos los ingresos van á parar á manos del usurero. Esto hace que el agricultor no mire ya á su vecino con tanta indiferencia como antes, y espere que éste le tienda la mano, para luchar juntos contra la crisis que les amenaza; pero el vecino no llega y cada cual prefiere resignarse con su suerte á declararse vencido en la lucha económica. Hace falta que gente de otros países nos recuerde cómo iguales cri-

sis han obligado á los viticultores alemanes é italianos á asociarse para que nosotros comencemos luchar unidos, para que comprendamos que trabajando por el interés de todos, defenderemos mejor el propio. Mas el primer movimiento colectivo se dirige únicamente hacia los poderes públicos; nadie vé otros remedios á la crisis que leyes protectoras. Y las peticiones más peregrinas se elevan á los gobiernos; nadie se entiende, todos contradicen, y, en medio de tanto desconcierto, los gobiernos terminan por no hacer nada; y si hacen algo, esto no cambia la situación, cuando no la empeora.

Al fin se llega á comprender la necesidad de asociarse para buscar en otra esfera, sin intervención directa del Estado, medios de disminuir los gastos de producción, y nacen las cooperativas para la compra de abonos, productos químicos, etc., en buenas condiciones de precio y calidad. Estas asociaciones se rigen por la ley de 1884 sobre sindicatos obreros. Pero no basta comprar barato; es necesario, ante todo, disponer de capital para hacer estas compras, y el vino no se vende. Por eso se organizan inmediatamente después de las cooperativas de compra, cajas de *crédito mutuo*, parecidas á las alemanas de Schulz-Delitsch y Raiffeisen. Dichas cajas hacen préstamos á los viticultores, tomando como garantía la moralidad de éstos y los vinos que tienen en sus bodegas.

Tal es la historia de la cooperación vitícola en el mediodía de Francia. La crisis de 1901 hizo surgir un gran número de sindicatos y cajas de crédito en el bajo Languedoc. En 1902, el vino fué vendido en ventajosas condiciones y se produjo una paralización en el movimiento cooperativo iniciado los años anteriores; fraccionadas las fuerzas, reinó de nuevo el individualismo con todos sus egoísmos é inconvenientes. Pero una nueva crisis en 1903 determinó el movimiento de solidaridad entre los viticultores, no ya para la cooperación en la explotación, sino también en el sentido de agrupar los distintos elementos para realizar las ventas, corretajes, transacciones, etc., y á este fin responden las *bodegas cooperativas*, que adoptan tres distintas modalidades: 1.º Las que hacen las ventas de los vinos por medio de muestras, con lo cual suprimen el corredor; 2.º Las que

reunen los vinos en una misma bodega y venden directamente al consumidor, matando así los intermediarios inútiles, el corredor y el negociante; y 3.º Las que reciben la uva de todos los asociados y fabrican el vino por medios científicos y según los gustos de la clientela.

Podría irse más lejos en la cooperación explotando los viñedos en común, pero esto coartaría demasiado la libertad individual.

Tal como quedan descritas, las bodegas cooperativas realizan una gran misión: suprimen intermediarios inútiles, disminuyen los gastos de producción, facilitan el crédito, favorecen el progreso en la vitificación, regularizan los mercados, garantizan al consumidor la buena calidad de los productos, etc., etc.

Desgraciadamente el número de bodegas cooperativas es muy limitado, pero comienzan a generalizarse, y no debemos desconfiar del venir... sobre todo si, por desgracia, los precios del vino en el mercado continúan en baja.

Sería incompleto este trabajo si dejáramos de mencionar un nuevo movimiento nacido en las bodegas públicas de depósito, cuya razón de ser es la siguiente: La observación ha demostrado que las cotizaciones de los vinos oscilan por períodos de una duración máxima de cinco años, y según esto, pudiendo guardar el vino dos o tres años, se tiene la seguridad de hacer las ventas en condiciones ventajosas. Para conseguir esto, los viticultores necesitan contar con grandes depósitos de mampostería (en los que el vino se conserva nuevo y sin sufrir evaporaciones), y un anticipo de fondos ó crédito para atender á las necesidades que habrán de satisfacer con el producto de las ventas del vino depositado.

Las bodegas de depósito, que pueden ser municipales ó cooperativas, llenan estos fines. Hay muchas en proyecto ó en construcción, y son inmensos edificios con grandes cubas de cemento armado, dispuestos en forma de nichos; así se consigue almacenar grandes cantidades de vino con muy pocos gastos, y la bodega sirve de almacén general, donde se da al depositario un recibo de la cantidad de vino entregada, sobre el cual puede constituir préstamos. Pero, como es natural, la primera condición para alcanzar los beneficios de la institución de que tratamos, es hacer un vino que pueda ser conservado.

El movimiento cooperativo invade esferas más amplias de aquellas en que vive el propietario. Los obreros vitícolas se han sindicado y los delegados discuten con los patronos las condiciones del trabajo.

Esta manifestación de la solidaridad, que se traluce en la cooperación, tenía que surgir con la industrialización de la viticultura meridional francesa.

Digamos, en fin, que las cooperativas de propietarios y de obreros tienden á unirse en un esfuerzo común para aumentar el consumo y conseguir, que en el Parlamento sean votadas leyes protectoras y amparadoras de sus intereses.

He aquí, á grandes rasgos, los rumbos que sigue la cooperación vitícola en el mediodía de Francia. Sirvan estos hechos como ejemplo

y enseñanza á nuestros vecinos transpirenáticos y no esperen que la depreciación de sus productos sea la que les obligue á reunirse para defender sus intereses solidarios.

PIERRE LARUE.

EL TRABAJO DOMÉSTICO

Cada día son mayores, afortunadamente, los progresos que el trabajo á domicilio alcanza en los más adelantados pueblos de Europa. Por razones de moralidad, de higiene, de economía y de conveniencia social, van descentralizándose muchas industrias que hasta ahora tenían monopolizado su trabajo en las fábricas. Bien conocidos son los graves inconvenientes que el trabajo en común tiene para los obreros, especialmente para las mujeres y los niños, que en los grandes centros de trabajo ponen á cada momento en riesgo su moralidad y su salud. Además, la organización socialista del trabajo en las fábricas iguala injustamente al laborioso con el holgazán, haciendo de idéntica condición al que trabaja con inteligencia é interés y al que sólo emplea las horas de la jornada, cada vez más corta, en cumplir de cualquier manera para salir del paso.

No sucede esto en el trabajo doméstico, donde el obrero afina y pule sus obras para darles la posible perfección y conseguir, como es natural, una mayor ganancia. Aun en las grandes industrias existe actualmente el trabajo á domicilio, que los socialistas han procurado en vano destruir, todo el mundo sabe que las buenas obras de orfebrería, de bordados, de litografía, de talla y de otras industrias artísticas, cuya mano de obra alcanza subido precio, se hacen en las casas de los operarios y no en los talleres, donde sólo se practican las operaciones de conjunto, montaje, etc.

La estadística dice que en estos últimos años ha aumentado extraordinariamente el trabajo familiar, que ha de producir una transformación económica y social, muy profunda. Según un reciente censo, hay en Bélgica más de 120.000 trabajadores á domicilio; en Alemania, 450.000; en Austria, 463.000; en Inglaterra, 539.000; en Suiza, 133.000; y en Italia, 117.000. Respecto de España aun no tenemos exactas noticias estadísticas sobre este asunto, pero no será exagerado calcular en 150.000 el número de personas que trabajan en su domicilio.

Esta enorme masa de población trabajadora, restada á los centros perturbadores que viven del desorden y de la huelga, es un poderoso elemento de pacificación que pronto ha de producir bienes sociales muy ostensibles.

F. LEÓN.

Abonos químicos en terrenos pobres

y abonos químicos en suelos ricos

A veces parece estéril la tierra porque ó le falta alguno de los elementos de fertilidad ó existe en ella en proporción algo escasa. Basta en tal caso adicionarle *éste solo* elemento para conseguir sin tardanza resultados magníficos, como sucede en las tierras pobres de ácido fosfórico, que con una sencilla distribución de abono fosfatado, adquieren una energía de producción desconocida antes, no tanto por razón del solo abono fosfatado, sino porque éste pone en acción todos los demás elementos acumulados de tiempo antiguo, y cuya fuerza quedó hasta aquel momento inaprovechada.

Pero cuando una tierra posee en proporciones justas *todos* los elementos de fertilidad, pero en cantidad reducida, será sumamente útil una aplicación completa de abono; mientras que si la cantidad de dichos elementos es crecida y de carácter tal que asegure el máximo de producción que pueda esperarse por razón del clima y lugar, entonces es evidente que no podrán observarse, por causa de una nueva adición de riqueza, efectos muy importantes. Son pocas, empero, las tierras que se hallan en estas condiciones; debiéndose, respecto de ellas, tan sólo recordar que existían en otros tiempos en número más crecido, y que han ido disminuyendo porque no hay riqueza alguna que pueda resistir un gasto continuado si no recibe al propio tiempo la compensación necesaria. Vigílense, por consiguiente, las tierras, y no dejen de verificarse pruebas metódicas y regulares, con objeto de comprobar la precisión de distribuir abonos, tan pronto como ésta aparezca. Y no se crea ocioso repetir lo que dejamos dicho, porque á pesar de la enorme difusión de los abonos químicos, se oye aún decir á algunas personas que no necesitan recurrir á ellos porque son sus tierras demasiado ricas, ó pobres en exceso, lo cual es un error, ó demuestra que los tales viven de ilusiones. La verdad es que el abono químico conviene á *todos* los terrenos siempre que se verifique bien su distribución.

VARIEDADES

DOLOR DE FRÍO

No es culpa nuestra que sea el frío y las penalidades del frío y las precauciones contra su crudeza lo que ocupa ahora á las gentes, hasta el punto de que apenas hay conversación de cinco minutos en que no se hable algo de la fría temperatura que todos sentimos. Además, en ciertas materias, la repetición puede ser útil, porque el olvido y la indiferencia suelen ser frecuentes por desgracia. Esto sucede con el frío aplicado á las clases pobres.

El invierno, que tanto se presta á los goces de la sociedad abrigada, es generalmente fatal para dos clases de personas: los enfermos y los pobres.

En el verano, el pobre va ligero de ropa, quiere casi en el suelo, vive más al aire libre que bajo techado, necesita menos alimentación para vigorizar sus fuerzas y tiene un dolor menos: el dolor de frío.

Pero llega el invierno; y mientras los ricos y las clases acomodadas buscan el abrigo y el círculo de la lumbre; mientras contemplan las bellezas del país nevado y oyen relatos de desgracias ocasionadas por el frío y hasta sueñan con el frío, formando contraste con el abrigo de su blanda cama, el pobre entra en su cabaña ó en su bohardilla, y á sus penas morales y á sus privaciones materiales tiene que añadir el dolor de un hogar apagado, de un lecho sin abrigo y de una familia que tiritaba de frío y no halla contra él defensa alguna.

Otros males de las clases pobres son difíciles de remediar, y algunos enteramente imposibles porque á pesar de las utopías y delirios modernos, siempre existirá la desigualdad de clases y *habrá pobres entre nosotros*, como dijo Jesucristo. Pero lo que no es imposible, lo que constituye un socorro fácil, es dar abrigo al que yace aterido por una temperatura glacial. ¡Ojalá todos los dolores físicos y morales tuvieran un específico tan seguro para su curación como lo tiene el dolor del frío!

Y este dolor no es insignificante. Nos lo parece, porque el que nosotros sufrimos de esta clase es pasajero; más que dolor, es molestia prontamente remediada; pero en el pobre es una calamidad que le hiere, le entorpece y puede afectar su salud y hasta causarle la muerte.

Pensemos, pues, algo en los desabrigados cuando gocemos las dulzuras confortables del abrigo. Estamos arropados en una buena cama, ó vamos por la calle acorazados de lana y pieles; nos sentamos junto á la chimenea y vivificadora llama de la chimenea ó damos calor al estómago con alimentos sólidos y bebidas tónicas; estamos así combatiendo y venciendo al frío, y convirtiendo el Enero glacial en templada primavera: pues bien; comparemos y juzguemos.

Junto á nosotros hay seres que desfilan por el entorpecimiento del frío, que sienten por ello verdadero dolor físico y moral. Una manta, un capote viejo, un pañolón de desecho, un poco de leña, una taza de caldo, una copa de vino, cualquiera de estos objetos de tan escaso valor, puede proporcionar un dulce bienestar á los que sufren. ¿Quién no puede dar algún abrigo de esta clase? Sólo el que no tenga voluntad ó no reflexione en el bien que á tan poca costa puede hacerse.

El frío produce dramas positivos y presenta situaciones interesantes.

Recordamos que hace algún tiempo un periódico de Zaragoza ponía entre sueltos de noticias y modas estas terribles líneas: «Ayer noche se encontraron dos niños helados en una calle retirada de esta ciudad.» ¡Pobres niños y pobres madres!

Recordamos el espectáculo original (que presenciábamos) de un pobre viejo, habitante en una bohardilla de la calle Ancha de San Bernardo, en Madrid, que estaba abrazado al caño de la chimenea que desde los pisos principales y segundo atravesaba su pobre vivienda, para dar salida al humo y al exceso de calor. El desgraciado viejo, que moría de frío, se apoderaba del calor salvador que le en-

viaba el vecino de abajo sin saberlo ni quererlo.

Recordemos pobres y valerosos soldados muertos helados en las trincheras de las montañas vascongadas, después de haber salvado su vida de las balas carlistas. Su grito de centinela alerta se convertía en una especie de *porituri te salutant*, de los gladiadores romanos.

Recordemos á un albañil que trabajaba tiritando y lleno de nieve en un anzamio elevado, á quien su arquitecto, compasivo, viéndole sufrir horriblemente, le hizo bajar, le pagó jornal entero y le dió vino, ropa y consuelo.

Recordamos tantos seres, hermanos nuestros, que en busca del preciso sustento ó arrastrados por un fanatismo aventurero, siguen á los exploradores de los mares polares y viven en chozas de nieve, donde sólo parece posible la vida de los velludos osos blancos; y el marino que arrostra temperaturas frías; y el mendigo que sale á pedir unos céntimos, aunque haya palmos de nieve en las calles; y tantos hogares apagados y tantas boardillas frías, y tantos cuerpos ateridos en todas partes, donde actualmente hay, sin embargo, centenares de millares de chimeneas, de estufas y de hogares domésticos que difunden el calor por todas partes.

La comparación de nuestro bienestar con el malestar ajeno no puede ser estéril, cuando queda en el corazón humano un poco de compasión. Si todos los que pueden, sin gran sacrificio, tuviesen la buena idea de proveer de leña y de abrigo á una familia pobre para que tuviese calor confortable en estos crudos días de invierno, ¡cuánto más alegres serían! ¡Cuántas bendiciones saldrían de las viviendas de los pobres! ¡Cuántas oraciones pedirían á Dios por los bienhechores ricos! ¡Cuánta influencia provechosa tendrían ese calor caritativo para derretir el muro de hielo que se forma con la indiferencia cruel de los ricos y con la envidia rencorosa de los pobres!

¿Qué falta para esto? Pensar, recordar; dedicar al frío de los pobres una pequeña parte de la atención que dedicamos á las grandes frivolidades de la vida moderna.

Esperamos que alguno lo haga así, si este desaliñado artículo cae en manos de lectores, y sobre todo de lectoras, que conserven en sus corazones ese fondo de ternura y de compasión, que, bien explotado, puede producir tan grandes bienes y resolver suavemente y sin violencia las gravísimas cuestiones sociales, que tanto preocupan á los filósofos y pensadores..... cuando están bien abrigados.

FAUSTO.

Noticias

Festividad de San Antón

La celebró el día 17 del que rige la cofradía establecida en esta villa, con la solemnidad de años anteriores.

La banda de música de esta población estrenó una misa, en la que todas sus partes son de mucho gusto y armonía.

Nuestro respetable paisano el dignísimo párroco de Barbastro, reverendo D. Justo Fumanal, cantó las excelencias del santo con notable claridad y sencilla elocuencia, que satisfizo muy mucho á los numero-

sos oyentes que llenaban por completo el templo de San Miguel.

Reciba tan venerable sacerdote nuestra felicitación entusiasta.

El tiempo

Se ha recrudecido extraordinariamente en esta quincena con extensas heladas y fuerte viento Norte, produciendo una temperatura la más desagradable y fuerte del actual invierno.

Médico titular

En el «Boletín Oficial de esta provincia ha sido anunciada la vacante de médico titular de este Ayuntamiento, dotada con 500 pesetas.

Nuevo periódico

Hemos recibido el primer número de «La España Nueva», periódico que se publica en Barbastro, órgano del partido de Unión republicana de aquella región y de la política hidráulica iniciada por don Joaquín Costa.

Deseámosle larga vida á nuestro estimado colega y establecemos gustosos el cambio.

De Estada á San Roque

Por el personal técnico se están verificando los estudios para la construcción del trozo de carretera de Estada á San Roque en la Monzón á este último punto.

Nuevo puesto de la guardia civil

Ha sido concedido el establecimiento de un puesto de la benemérita á la villa de Arén.

Nos parece una disposición acertada, dada la situación de aquella villa limítrofe á Cataluña.

Una visita

Con el objeto de conferenciar con D. Joaquín Costa, llegaron á esta población el día 25 del actual nuestros respetables amigos y consocios el presidente de la Cámara Agrícola del Alto Aragón, D. Vicente Plana, y los Sres. D. Mariano Molina, D. Santiago Gómez y D. Pedro Aznar, de la Junta directiva de aquella sociedad, y distinguidas personalidades de la ciudad del Vero.

Al día siguiente de su llegada regresaron á Barbastro.

Robo

En la noche del 25 al 26 del corriente fué taladrada la puerta que cierra el escaparate de la relojería de nuestro amigo D. Ramón Badía, y le fueron robados varios relojes de diferentes clases, entre estos algunos de valor.

La benemérita, su digno teniente D. Jenaro Andrada y el Juzgado municipal, están haciendo activas pesquisas encaminadas al esclarecimiento del hecho.

Hace tiempo y desde estas mismas columnas, al ocuparnos de la crisis que siente todo el país de Ri-

bagorza con la continuada pérdida de las cosechas, consecuencia del malestar general, anunciamos un invierno de verdadera miseria y de hambre, y decíamos que el hambre era mala consejera, augurando que ahora está sucediendo y que quizás entonces motivaran nuestras humildes reflexiones el desprecio y la sátira de los que, por sistema ó por otra cosa, desearían anular toda iniciativa noble y honrada.

Las sustracciones y robos verificados ayer, de los géneros de los carros que por llegar tarde los dejan cargados en la vía pública durante la noche; los relojes robados de un escaparate en una de las calles más transitadas y públicas de la villa; lo que mañana pueda suceder....., son hechos que no nos sorprenden y que teníamos ya descartados; de la misma manera que no nos sorprende el que se altere la tranquilidad pública, se insulte en la vía pública y se moleste á pacíficos transeúntes, se atente hoy contra la propiedad y quizá mañana contra las personas; pues que en una población de la importancia de ésta, tiene necesidad y obligación sagrada el municipio de ocuparse en proporcionar al vecindario lo que con justicia reclama.

Carretera á la Basílica de la Peña

Ha dado principio el arranque de piedra para las obras de la carretera á la Virgen: también está dando un satisfactorio resultado la suscripción que para este objeto se inició, y que la falta de espacio nos impide continuarla; pero lo haremos en los números próximos.

Los consumos

La última sesión celebrada por la Comisión encargada de estudiar la supresión del impuesto de Consumos, ha sido muy interesante.

El presidente, Sr. Navarro Reverter, que está demostrando una competencia y un celo insuperables, dió cuenta de todos los datos recibidos de los Ayuntamientos, Diputaciones provinciales, Delegaciones de Hacienda, Cámaras de Comercio, Sociedades obreras, Círculos mercantiles, etc., etc. Son muchos, muy detallados, muy completos, verdaderamente eficaces para la resolución del árduo problema.

Merecen también sinceros elogios los antecedentes aportados por las Direcciones generales de Administración local, contribuciones, Agricultura, Aduanas é Instituto geográfico.

Se acordó abrir una información oral pública por tres días: el 26, 27 y 29 de este mes, en el salón de presupuestos del Congreso, de nueve á doce de la noche.

Sabemos que han concurrido á ella la Cámara de Comercio, el Círculo Mercantil, los gremios, las sociedades obreras, algunas personalidades científicas de envidiable renombre, y varios concejales y diputados á Cortes.

Entre estos últimos figuran el se-

ñor Morote, el cuente diputado por Madrid, y el ilustre orador de la mayoría carlista S. Mella.

El crédito agrícola

El número de sindicatos con crédito en el Banco de España, es:

Alava, 2; Badajoz, 3; Baleares, 1; Burgos, 1; Cáceres, 1; Cádiz, 2; Castellón, 1; Ciudad Real, 7; Córdoba, 4; Cuenca, 2; Guadalajara, 7; Lérida, 3; Málaga, 2; Murcia, 2; Navarra, 1; Palencia, 2; Sevilla, 16; Soria, 1; Tarragona, 4; Zaragoza, 1.

Son 20 las provincias españolas en donde existen sindicatos, y éstos se elevan al número de 63, con 10.104 asociados.

El rápido desarrollo adquirido en estos últimos meses por el crédito agrícola hace esperar, con fundamento, que esas cifras, ya relativamente elevadas, aumentarán progresivamente, lo cual beneficiará en alto grado á la agricultura y la riqueza nacionales.

LA VIRGEN DE LA PEÑA

Bé s'enrien los de Graus
di la festa de Capella;
tamé naltres mon reirén
chan se les caiga la peña.

La sátira popular

que se ceba enhoramala
en los actos más preciosos
y en las cosas más sagradas,
haciendo mofa y escarnio
de cuanto su lengua abarca,
esta sentencia inventó
que á Graus tanto molestara;
¡más bien que por la malicia
dictada por la ignorancia!

En ese templo magnífico
que al pie del Morral se alza,
honra y prezo de los gradenses
y orgullo de su comarca,
y que la fe inquebrantable
levantó en fecha lejana,
de un pueblo cristiano y fiel
que con tal hecho se honraba,
asombrando á los extraños
que admiran tan bella fábrica,
habita de los gradenses
la joya más estimada.

La Virgen; la imagen bella,
consuelo de la desgracia,
alegría de los tristes,
de los pobres esperanza.

Manantial inagotable
de cuantos vieron el alba
primera, de su existencia,
á orillas del Isábena.

Los que su azarosa suerte
condujo á tierras lejanas,
le envían su pensamiento
le dirigen sus plegarias,
y en un momento en la vida
cvidan á quien más aman.

A ella sus preces elevan
en las horas desgraciadas,
y de su vista privados
sienten la dura nostalgia.

Ellos envían su óbolo
con largueza desusada,
para hacer más accesible
la ascensión á su morada;
ejemplo que imitarán
cuantos á la Virgen aman.

Aquella peña siniestra,
de Graus constante amenaza,
no temáis que se desplome,
pues la Virgen nos ampara.

Si; la tradición lo dice,
que con cadenas se amarra;
¿pues qué mejores cadenas
que nuestra fe y esperanza
en la Virgen de la Peña,
escudo de Graus y guarda?

J. S.

Barbastro:—Imprenta de Jesús Corrales

SECCIÓN DE ANUNCIOS

Destilerías del Anís Gaudense Extra
Gran fábrica de alcoholes, aguardientes,
licores, jarabes y gaseosas

FERNANDO CEREZA É HIJO. - GRAUS

Esta casa por en comento de su numerosa clientela que, después de algún tiempo de paralización por causa de la nueva «Ley de Alcoholes», ha dado principio á la fabricación pudiendo ofrecer clases especiales que después de satisfacer los impuestos de consumos y fabricación puedan venderse á precios reducidos. También se vende en esta casa cerveza y limonadas.
Comparamos vinos á una peseta grado puesto en casa para la fabricación de alcohol.

Agencia de negocios de José Fabregat
Graus.—Calle del Barranco, núm. 2, 2.º

Esta Agencia trabaja con rapidez, esmero y economía, asuntos administrativos de la competencia de los Ayuntamientos; auxilia á los Juzgados municipales, y gestiona y activa cuantos negocios de interés particular se le confíen ante oficinas públicas y tribunales.

Peluquería de Boren

Confección de toda clase de postizos. Arte en objetos de cabello, y especialidad en el corte de cabello y barba.

PLAZA MAYOR.—GRAUS

Gran taller de herrería

Almacén de ferretería y de toda clase de objetos de porcelana

— DE —

DÁMASO CARRERA Y HERMANO

Calle de Salamero (Don José)

Grandes viveros de planta americana
en las villas de Graus y Fonz

Barbados de Rupestris Lot. Idem de Ruparia Rupestris. Injertos de Garnacha y de Panseira de Ribot.

En caso de que la planta estando bien plantada y bien cultivada, sino produce mejor que las viñas antiguas garantizo á devolver el dinero á todos los compradores.

El dueño de la planta, en la villa de FONZ, (provincia de Huesca)

José Sarra

NOTA.—Los precios corrientes, ó sea al precio de los viveros de Cataluña.

Comercio de tejidos del país y extranjeros

DE

Antonio Rivera Bullón

Gran surtido de saldos permanente y de toda clase de géneros * Sombreros y gorras novedad * Corbatería y camisería

CALLES DE BENASQUE Y BARRANCO

TALLER DE HERRERIA Y CERRAJERIA

Almacén de ferretería ♦ Cristalería ♦ Loza y porcelana

Especialidad en batería de cocina ♦ Camas de todas

clases ♦ Barnices ♦ Pinturas ♦ Brochas y pinceles

— DE —

Gregorio Riazuelo é Hijo

6, Calle Salamero (Don José), 6

VENTA DE
MAQUINAS DE COSER

sistemas Frister, Wheeler y Wilson.

LAS MÁS ECONÓMICAS QUE SE CONOCEN

Gregorio Riazuelo

Calle de Salamero (D. José), GRAUS

VENTA

A voluntad de su dueño se vende un buen HUERTO en la partida de Manzanares.

Y una VIÑA con su TORRE, en la partida de Cosials.

Informes, en esta Administración.

VICENTE SALINAS

*** RELOJERO ***

Surtido variadísimo en relojes de todas clases.

Taller especial para toda clase de composturas, garantizándolas por un año, á precios reducidos.

Calle del Barranco, núm. 21, GRAUS

La Previsión de Aragón

Sociedad mutua de Rentas Vitalicias, Crédito y Ahorro

AUTORIZADA LEGALMENTE

Domicilio social: Coso alto, núm. 5, HUESCA

ENTREGAS de 1, 2, 3, 4, y 5 pesetas al mes

Por cada peseta mensual se tiene derecho, después de transcurridos 20 años de inscrito, á una pensión vitalicia de una peseta diaria. Los valores pertenecientes á la Sociedad ingresan en el Banco de España como capital inalienable, y absolutamente nadie puede disponer de ellos. Pídanse detalles é impresos al domicilio social, como así también cuantas dudas se originen.